

332 Ciudades por el Clima, suma y sigue



El número de Gobiernos Locales que forman parte de la Red Española de Ciudades por el Clima ya asciende a 332 y se corresponde con una población de más de treinta millones de habitantes. Así se puso de manifiesto en la XIII Asamblea General de esta entidad, que se celebró en la sede de la FEMP, el pasado 9 de marzo, con la asistencia de más de 120 representantes locales y bajo la presidencia de Juan Espadas, Alcalde de Sevilla. La Red tendrá como Vicepresidentes a Francisco Salado, Presidente de la Diputación de Málaga, y a Raquel Sánchez, Alcaldesa de Gavá (Barcelona).



F. Alonso



La Asamblea debatió sobre la necesidad de establecer objetivos comunes y compartir herramientas y proyectos en el ámbito del clima entre las ciudades participantes, así como, la importancia de explicar los diferentes problemas que se encuentran las Administraciones Locales. Por ello, se propuso establecer “una sola voz” a la hora de hacer cualquier reclamación en el ámbito del cambio climático y que consideren esencial para la sostenibilidad y la supervivencia del planeta y de la sociedad.

En este sentido, Juan Espadas apuntó en su intervención que “es hora de articular los recursos públicos y privados en la lucha contra el cambio climático”. A su juicio, “es el momento de trabajar desde la lealtad institucional, y de que en la hoja de ruta con la que España abordará el cambio climático tenga reflejadas las necesi-

dades y los conocimientos del resto de las Administraciones. Hay que escuchar más, que dialogar más”.

Por su parte, Raquel Sánchez, Vicepresidenta Segunda de la Red y Alcaldesa de Gavá abogó por “reclamar y proponer” una reforma territorial. “Desde la singularidad y las problemáticas inherentes a nuestros territorios, esa es la forma de combatir y adaptarnos al cambio climático. Para problemas territoriales, abordajes territoriales”, dijo

En su opinión, “necesitamos recursos, lo decimos siempre; pero es que siempre es verdad. La financiación es un problema real a la hora de enfrentar el cambio climático, de acometer las reformas que nuestras ciudades y pueblos requieren para ser más sostenibles, más resilientes. Para ser la respuesta al cambio climático, necesi-

titamos una reforma de la financiación local”.

Los participantes en la Asamblea establecieron la “hoja de ruta” para los próximos cuatro años, en la que se incluye la celebración de congresos “que respondan a los retos y aprovechen las oportunidades tras el Green Deal”, según señaló el Alcalde de Sevilla. “De esta Asamblea ya salimos en la Agenda con desafíos y proyectos como una jornada sobre residuos y otra sobre energía y autoconsumo. Y seguiremos reclamando, como ya hemos hecho, nuestro lugar en los espacios de coordinación de la lucha contra el cambio climático”, dijo.

Los Asistentes a la Asamblea de la Red de Ciudades por el Clima tomaron la palabra tras la intervención del Presidente y la Vicepresidenta Segunda. Durante este diálogo, autoridades locales de toda la geografía española, desde Colindres hasta Cádiz, pasando por Ourense o Albacete, pusieron sobre la mesa esa singularidad territorial y la capacidad de respuesta local. Entre otras ideas, se reforzó la necesidad de mayor coordinación institucional y de una reforma de la financiación local. Además, se ejemplificó cómo los municipios superan estas barreras mediante la unión, con figuras como las Mancomunidades en materia energética o mediambiental; o las iniciativas locales que han logrado su éxito gracias a la colaboración público-privada.

Juan Espadas, *Presidente de la Red Española de Ciudades por el Clima y Alcalde de Sevilla*

“En desarrollo sostenible lo importante es ir en la dirección correcta y al ritmo adecuado”

Reelegido Presidente de la Red Española de Ciudades por el Clima, Juan Espadas Cejas desglosa en esta entrevista sus prioridades para este nuevo mandato. Queda mucho por hacer, anticipa, en rehabilitación energética, movilidad urbana, vivienda, despoblación y transición ecológica. A su juicio, los nuevos retos exigen una mejor organización y cambios en la metodología de trabajo, también en el ámbito administrativo. Espadas sostiene que la Agenda 2030 y los ODS son instrumentos marco conceptuales para reorientar la política o las estrategias en nuestras ciudades y adaptarlas a los retos del planeta.



F. Alonso

Repite al frente de la Red del Clima, ¿con la experiencia todo es más sencillo para este mandato o cada momento tiene su afán?

La experiencia significa también más responsabilidad porque sabes lo que nos jugamos, lo que llevamos entre manos y porque creo que la Red es una plataforma única que no tienen todos los Estados y que nos permitiría ir a un ritmo mucho mayor del que vamos para poder ejecutar acciones.

Hay mucho hecho pero hay mucho por hacer. De cara a este mandato díganos dos objetivos básicos y una prioridad.

Queda mucho más por hacer de lo que hemos hecho, ese sería el primer titular, por desgracia. Los objetivos están muy claros, muy definidos. Esta es la década en la que tenemos que avanzar en la descarbonización y, por tanto, significan medidas de transformación de las ciudades importantes, de calado. En materia de movilidad, el transporte es fundamental, tenemos que crecer mucho más en transporte público fundamentalmente eléctrico o no contaminante.

Y en vivienda, la rehabilitación energética es una enorme oportunidad de hacer dos cosas, uno ser más eficiente y consumir menos energía; dos, combatir la pobreza energética de familias con pocos recursos económicos, que les viene además muy bien pagar menos en la factura de la luz y ganar en calidad de vida y en confort y de adaptación a lo que es un proceso de cambio climático como el que se nos avecina. Creo que también ahí generaríamos empleo en un sector que siempre necesita de este tipo de proyectos

“Tenemos que crecer mucho más en transporte público eléctrico o no contaminante”

y de inyecciones de iniciativa pública y me parece que son dos elementos fundamentales. Si consiguiéramos de verdad avances importantes en la movilidad en las ciudades y en la gestión de la energía en relación con la edificación seguramente estaríamos en un escenario distinto en 2030.

Fijamos parámetros concretos, díganos qué hay que hacer o qué hará la Red en transición energética.

En primer lugar, ver dónde tenemos las principales fuentes de emisión de gases de efecto invernadero. Está claro que podemos hacer mucho, por ejemplo, sustituyendo de qué fuentes energéticas dependemos. Es decir, dependamos de fuentes que sean energías renovables, y pongo un ejemplo: los Ayuntamientos consumimos energía en nuestras instalaciones, servicios municipales, instalaciones deportivas, en multitud de elementos en los que tenemos que hacer o prestar servicios a los ciuda-



danos: contratemos energía verde. Nosotros, por ejemplo, en el Ayuntamiento de Sevilla lo hicimos hace dos años y medio y eso significa no sólo un ahorro en el consumo sino significa un mensaje al mercado, a las compañías eléctricas, oiga sólo vamos a consumir energía verde. ¿Se imagina si todos los Ayuntamientos de la Red hiciéramos lo mismo? 340 municipios metidos en la Red sólo consumiendo energía verde. Imagínese eso en términos porcentuales que reducción tendría.

¿En movilidad?

La movilidad va a sufrir una revolución seguramente en los próximos años en el mercado. Podemos permanecer sentados, esperar a que nos cambien los modos de transporte a modos de movilidad eléctrica o no contaminante, pero yo creo que sería una irresponsabilidad esperar simplemente eso. Tenemos que mandar más señales más contundentes. En ese sentido, ¿qué podemos hacer las Administraciones? En primer lugar, saber que no sólo estamos hablando de emisiones de gas de efecto invernadero sino también de la contaminación del aire y de la calidad del aire que respiramos: salud. Creo que es evidente que podemos ir planteando en las ciudades zonas de restricción del vehículo privado porque los cascos históricos de las ciudades, muchas de ellas aún no han sido objeto de intervención, pues se disfruta mucho mejor de forma peatonal y generando en todo caso circunvalaciones en donde de forma disuasoria, sin renunciar hay que hay gente que necesita el transporte en vehículo privado, lo que intentamos es que en esas zonas de acceso restringido potenciemos el transporte público.

Al final son modelos que permiten seguramente mayor calidad de vida, mejor calidad del aire y también disfrutar del espacio público con otro concepto. El vehículo privado ha llegado a un punto en el que nos ha dejado sin aceras o condiciona enormemente cómo disfrutar de determinadas zonas en la ciudad. Creo que tenemos que ir hacia atrás en ese sentido. Bueno también han llegado

“La rehabilitación energética es una enorme oportunidad para ser más eficientes y combatir la pobreza energética de familias”

otros medios de transporte, han llegado los patinetes eléctricos, aunque estamos viendo que el hecho de que no contaminen no es bueno *per se* porque también hay que ordenar eso y porque de alguna forma hay que respetar a todo el mundo y los usos del transporte de todo el mundo y además deben ser seguros. Por lo tanto esto es una nueva prueba de fuego para que al final los modelos de convivencia, los comportamientos cívicos, vayan el mismo tiempo que la mejora en el comportamiento o en la conciencia ecológica. Si somos capaces de ir equilibrando las innovaciones tecnológicas, los avances con decisiones que también significan a veces renuncias o cambios de comportamiento pues lógicamente tendremos unas ciudades diferentes en diez años.

¿En vivienda cuál es la prioridad?

En materia de vivienda desde hace unos años con el cambio del Código Técnico en la Edificación ya se construyen otro tipo de viviendas, otros materiales, otro concepto. En ese sentido las cosas han cambiado respecto a lo que era la construcción hace unos años. Pero el problema lo tenemos en el parque de viviendas existente. Cómo abordar la mejora de la eficiencia energética en ese parque de viviendas es fundamental. Por un lado en aquellas ciudades que climáticamente tienen un problema de contaminación por calefacciones o por otro tipo hay que abordarlo de una manera. Ahí la clave es la fuente energética de la que tu

provees el recurso, intentar abandonar el carbón, abandonar fuentes contaminantes, e ir a otro tipo de fuentes renovables. Pero en otros lugares, por ejemplo el caso de mi tierra, el problema es la temperatura en verano y, por tanto, cómo refrescar, cómo bajar unos grados. En ese sentido, igualmente tenemos que ir a intentar mandar mensajes a las compañías eléctricas de que asumamos que la fuente tiene que ser prioritariamente renovable. Pero hay un elemento que vale para ambos que es la eficiencia, tenemos pisos, viviendas de nuestros mayores, en donde se escapa el calor o el frío por las ventanas y puertas, y hay que hacer una inversión importante en sustitución de ventanas, en aislamiento de edificios, en lo que es la piel de los edificios. ¿Cómo se está haciendo eso o cómo estamos hablando de hacer eso desde Europa con los municipios? Yo comparto que a través de grandes plataformas público-privadas en donde desde el ciudadano que tiene que aportar una parte hasta las Administraciones y las empresas privadas tenemos que conformar un conjunto de inversión que haga posible que el resultado al final sea un proceso de sustitución, de rehabilitación energética de esas viviendas. Es un proceso que generaría mucho empleo en los Estados, en las ciudades, y es un proceso que nos posicionaría mucho mejor.

Y, transversalmente, la Agenda 2030 y los ODS, ¿cómo afectan a la dinámica de la Red, cómo se gestionarán?

Son instrumentos marco conceptuales, los ODS al final son una forma de reorientar la política o las estrategias en nuestras ciudades, priorizarlas fundamentalmente. Hablar de ciudades no significa sólo hablar de ecología, significa hablar de pobreza, de empleo, y de otros conceptos, todo ello en un enfoque integral. Eso que llamamos los enfoques holísticos significa que los gobiernos locales, los gobiernos regionales, debemos ordenar también nuestras estrategias políticas de forma más integral



de lo que venimos haciendo y además adaptarlas también a los retos del planeta, que son retos globales, políticas globales pero retos locales. Los ODS sirven para eso y la Agenda Urbana es la concreción en definitiva en el ámbito urbano de esos objetivos.

La Transición Ecológica es un reto para todos, ¿cómo tiene que hacerse para los medianos y, sobre todo, los pequeños municipios?

Efectivamente son escalas distintas, los pequeños o medianos van a tener más facilidad para transformarse de una forma más rápida o con menos coste, se van a poder organizar mejor, pero es también verdad que tienen menos recursos, entonces al final puede que tengan en este caso las mismas dificultades aunque las escalas sean muy diferentes. En ese sentido lo que nos preocupa más ahora mismo es, en los municipios pequeños, la despoblación. Un reto se junta con el otro. Tenemos que construir redes de municipios que fijen población, eso significa que a otra escala, a una escala probablemente regional, tenemos que ser capaces de dar argumentos o de tener inversiones que permitan que la gente razonablemente se fije en el territorio. Esto a veces es muy complicado porque fijar personas en el territorio no significa llevarle un AVE a un municipio de 2.000 habitantes, por tanto seamos coherentes con lo que estamos planteando. Significa construir un sistema de apoyo permanente, supramunicipal a ese nivel que permita que la gente pueda seguir viviendo allí y que tenga equipamientos e infraestructuras que le permitan razonablemente estar en unos tiempos prudentes en lugares donde tiene que utilizar servicios sanitarios, educativos o de otro tipo. Por tanto, es un reto. Es un reto que se mezcla con otro reto, la transición ecológica, la despoblación... tenemos mucho por delante.

Cuando termine el mandato, cuando diga: "hemos hecho, hemos conseguido.... ¿qué quisiera, o qué le gustaría poder decir?"

Me gustaría decir que hemos avanzados sustancialmente porque hace muchos años que aprendí que en esto

del desarrollo sostenible lo importante seguramente no será llegar a la meta, y tal vez no lo veamos, sino por lo menos ir en la dirección correcta y al ritmo adecuado porque probablemente en la dirección correcta empezamos a ir, hemos virado, pero en el ritmo adecuado no vamos. Deberíamos haber conseguido y en eso es en lo que ahora mismo estoy intentando implicarme más es en organizarnos mejor, necesi-

titamos cambiar nuestra metodología de trabajo, por ejemplo en cómo compartimos competencias en las Administraciones, cómo priorizamos inversiones y cómo hacemos planes de calado, con volúmenes importantes, pero de forma coordinada y cercana al territorio. Todo eso requiere de un cambio de paradigma, como se dice, de concepto también en el ámbito administrativo.

"En Transición Ecológica los pequeños o medianos municipios van a tener más facilidad para transformarse más rápido o con menos coste"

Francisco Salado, Vicepresidente de la Red Española de Ciudades por el Clima y Presidente de la Diputación de Málaga



"Me gustaría acabar consiguiendo al 100% al menos uno de los objetivos planteados"

Vicepresidente de la Red Española de Ciudades por el Clima. Hay mucho hecho, pero aun queda mucho por hacer. De cara a este mandato en el que usted es Vicepresidente, ¿Qué dos objetivos básicos citaría?

El primero, eliminar los GEI que se emiten a la atmósfera. Hay que impulsar consumos de energías más renovables y sostenibles, especialmente en el transporte público en las grandes ciudades. El segundo objetivo es aumentar la masa forestal que hay en las ciudades. Es fundamental que esa ratio de metros cuadrados de zonas verdes por habitante siga creciendo.

Y añadiría un tercero: el vertido cero, no sólo al mar en las ciudades costeras, sino también a los ríos en las provincias de interior. Es fundamental que ese vertido se elimine porque al final, aunque se haga un saneamiento integral de la costa, los vertidos a los ríos siempre acababan en el mar. Creo que esos son los tres grandes objetivos-



Francisco Salado, a la derecha, durante su participación en la Comisión de Diputaciones, en Barcelona.

Y la prioridad es...

Reducir y eliminar la emisión de Gases de Efecto Invernadero a la atmósfera.

Cuando acabe este mandato en la Red ¿qué le gustaría señalar como colofón?

Me gustaría que nos recordaran como el equipo directivo que ha conseguido alcanzar al 100%, al menos uno de esos objetivos. No "que han sentado las bases para", sino que uno se ha cumplido en su totalidad. Con independencia de quién presida o quien dirija, me gustaría que esos objetivos no tuviesen vuelta atrás porque la continuidad especialmente en estas políticas es fundamental.